

brados por el Autor de la naturaleza en el cerebro i en el corazon de todos los hombres, proclamados i cultivados por el Evangelio en diez i nueve siglos, i cosechados en medio de tempestades en la edad moderna!"

Boceto 2º

El Evangelio i la Esclavitud. Progreso lento.

Jesucristo, Aquel ante quien la mitad del género humano dobla las rodillas, i la otra mitad se pone en pié i descubre la cabeza, para la destruccion de la idolatria, para el establecimiento de sus dogmas, para el establecimiento de sus sacramentos, de su culto i de los preceptos de su moral, para la fundacion de su Iglesia i de su religion, estableció el progreso radical. Dijo: "El que creyere, y fuere bautizado, será salvo: mas el que no creyere, será condenado" (1); "No vine á meter paz, sino espada" (2); "El que no es conmigo, es contra mí" (3); "Vine a separar al hombre contra su padre, y la hija contra su madre" (4); "El que no la tiene (*bolsa ni alforja*), venda su túnica y compre espada" (*combata desnudo*) (5). I la sangre corrió a torrentes en los tres primeros siglos de la era cristiana. ¡Tres siglos de una guerra épica i de un glorioso progreso radical, en defensa de la libertad de la conciencia del hombre! ¡Tres siglos, en que en la patria de los Régulos i de los Catones, una gracia extraordinaria encontró una naturaleza correspondiente: corazones romanos! ¡Nacion en que era una antigua máxima i hasta un proloquio del pueblo: "Obrar i sufrir cosas fuertes, es de romanos: *Agerè et pati fortia, romanum est.* ¡Ah! Virgilio en su canto a la guerra de Farsalia, mirando en lontananza el porvenir con la mirada del vidente, dijo: "Tiempo vendrá, en que el labrador encontrará en esos campos con el corvo arado, armas carcomidas con el negro orin, i con los pesados rastrillos tropezará con morriones inútiles, i se ad-

- (1) Evangelio de San Marcos, capítulo 16, verso 16.
 (2) Evangelio de San Mateo, capítulo 10., verso 34.
 (3) Evangelio de San Mateo, capítulo 12, verso 30.
 (4) Evangelio de San Mateo, capítulo 10, verso 35.
 (5) Evangelio de San Lucas, capítulo 22, verso 36.

mirará de grandes huesos en los abiertos sepulcros" (1). Las catacumbas cristianas son testigos de esos restos de cien batallas, mas sublimes que la de Farsalia. I la sangre siguió corriendo diez i nueve siglos por la misma causa.

¿I por qué Jesucristo no estableció el progreso radical para la destruccion de la esclavitud, sino el progreso lento? Diciendo Virgilio en el mismo lugar que la libertad del pueblo romano, por la que se combatió en la batalla de Farsalia, no era una causa indigna de los dioses, ¿el progreso radical en pro de la libertad del hombre, no era una causa digna del Dios del Cristianismo?

San Juan Bautista dijo a Herodes: *Non licet*, i se dejó cortar la cabeza. I al cabo de mas de quince siglos este *Non licet* hizo que una de las naciones mas grandes del mundo, la Inglaterra, se separara de la Iglesia Católica. I al cabo de mas de diez i ocho siglos, este *Non licet* produjo el cautiverio de Pio VII durante cinco años por Napoleon I. ¿I por qué Jesucristo, para la destruccion de la poligamia, que a Napoleon I, el genio del siglo, le parecia una cosa insignificante, estableció el progreso radical, i para la destruccion de la esclavitud no quiso el progreso radical, sino el progreso lento, siendo la esclavitud al tiempo de la venida del Salvador una plaga universal del género humano, i espantosa, enraizada profundamente en las bases de la sociedad, i una herida gravísima al primero de los derechos sociales del hombre, que es la libertad? ¡Cosa admirable!

¿Como vió Jesucristo la esclavitud?

Yo no lo sé, por que nadie comprende ni puede comprender la mirada de Dios; pero hablando segun el modo humano de entender i expresar el pensamiento, digo que Jesucristo vió al esclavo como a una *persona* convertida en *cosa*, en un canjilon, en un cántaro, al que se puede dar con el pié i quebrar cuando se quiera. Vió al hombre, la imagen i semejanza de la Trinidad, al rei de la Creacion, semejante en su poder al Padre, en su pensamiento al Hijo i en su amor al Espíritu Santo, convertido en un asno cargado de leña. ¡I Aquel que vino a restaurar al hombre i todas las cosas, *restaurare omnia*, a su perfeccion, dignidad i felicidad primitiva, dejó al pobre asno que siguiera caminando con su

[1] Geórgicas, libro 1º, verso 493 i siguientes.

carga de leña diez i nueve siglos! Vió la esclavitud como una selva, en la que los lobos despedazaban a los corderos, ¡mas desapiadado o mas debil que cualquier pastor, dejó que los lobos siguieran despedazando a los corderos diez i nueve siglos!

Indudablemente los Santos Padres, intérpretes de la Escritura, le dan a este argumento colosal una solución completamente satisfactoria; pero el meterme a revolver los *in-folios* patológicos, es una carga que no soportan mis años; por lo cual diré brevemente lo que en tan ardua materia alcanza mi pobre entendimiento. Me ocurren tres respuestas. La primera i *planior*, como dicen los teólogos, es esta pregunta de San Pablo: «¿Quién ha sido el secretario de Dios?» ¿Quién conoce los pensamientos, los fines, los medios, los secretos de su infinita sabiduría? (1). La segunda es que de los dos preceptos que comprenden toda la religión cristiana, que son el amor de Dios i el amor del prójimo, la idolatría no era conciliable en manera alguna con el amor de Dios, la poligamia no era conciliable con el amor del prójimo, a saber, con la unión, la paz y la felicidad del matrimonio; mas el amor del prójimo sí era conciliable con la esclavitud, dulcificada por el Evangelio, como lo veremos adelante en las Epístolas de S. Pablo a los de Efeso i a los de Corinto i principalmente en su bellísima Epístola a Filemon. La tercera respuesta es que probablemente, por lo mismo que la esclavitud era una plaga universal del género humano i estaba enraizada profundamente en las bases de la sociedad, Jesucristo conoció que si establecía el progreso radical para destruirla, se destruiría la sociedad, i que a pesar de producir tantos males la esclavitud, todavía era un mal menor el que fuera destruyéndose poco a poco con medios indirectos en el trascurso de los siglos, dejando a salvo la sociedad, que el que se destruyera esta. Esta parece ser la respuesta de uno de los primeros apologistas de la religión cristiana en nuestro siglo, como veremos adelante.

Aquí está saltando una objeción: ¿Pues qué Jesucristo no es Dios? La destrucción de la idolatría i el establecimiento i propagación de la religión cristiana por medio de doce pescadores fué un milagro, ¿i no pudo Jesucristo hacer otro milagro

(1) *Quis consiliarius ejus fuit?* (Epístola a los Romanos, capítulo 11, verso 34.)

para destruir radicalmente la esclavitud, salvando al propio tiempo a la sociedad? ¿La gracia de Dios alcanzó para destruir radicalmente la idolatría salvando a la sociedad, i no alcanzó para destruir radicalmente la esclavitud salvando a la sociedad? ¿No previó Jesucristo a un Hernán Cortés (un ejemplo entre mil), haciendo esclavos a los indios i herrándolos en el rostro, i a innumerables señores que todavía después de diez i seis siglos de cristianismo, herrarian en el rostro a sus esclavos?

Sí pudo Jesucristo hacer un milagro para destruir radicalmente la esclavitud salvando a la sociedad, pero no quiso. I pudo, verbi gracia, enseñar a los hombres la circulación de la sangre, impidiendo los muchos millones de víctimas que perecieron antes del descubrimiento de la circulación de la sangre, i pudo hacer otros innumerables beneficios por medio de milagros, pero no quiso. I vió a Hernán Cortés, i a todos los señores herradores de esclavos, i los dejó que lo hiciesen, i vió muchos millones de tigres i de serpientes que matarian a los hombres, i dejó esas i otras innumerables fieras. La gracia de Dios alcanzaba también para destruir radicalmente la esclavitud salvando a la sociedad, i alcanzaba para mucho mas incomparablemente; pero la gracia es *gracia*. Dios en la ejecución de muchas de sus grandiosas obras ha hecho milagros, para que resplandeciera su gloria como Autor de la gracia; pero respecto de la inmensa mayoría de sus obras, no ha querido hacer milagros, sino que dejó que dichas obras se realizáran en el curso de los siglos, conforme a las leyes de la naturaleza físicas i morales, que estableció desde el principio del mundo. Así en el orden físico, un reloj da la hora conforme a las leyes de la mecánica, i en el orden moral sale una sota de bastos con la precisión matemática con que un reloj da la hora (1), i en el mismo orden moral los tontos han de cargar leña hasta el fin del mundo, sin ofensa de la infinita sabiduría, omnipotencia i bondad de Dios, sino antes conforme a ellas. Si Dios hiciera milagros con la frecuencia que cree el vulgo de los ignorantes i el vulgo de los sabios fanáticos, sería tan sandio como un relojero, que después de fabricar un reloj magnífico, rompiese la cuerda i se pusiese a mover el horario i el minu-

(1). *Sortes mittuntur in sinum, sed á Domino temperantur.* (Libro de los Proverbios, capítulo 16, verso 33).

tero con el dedo; la química, la física con su electricidad i magnetismo, las ciencias médicas i demas ciencias, todas hijas admirables de Dios, i en fin, todo este universo perderia su asombrosa sabiduria i belleza, i Dios perderia su gloria como Autor de la naturaleza.

Boceto 3^o

Doctrina de San Pablo sobre la esclavitud en su Epístola a los de Efeso, i en su Epístola 1^a a los Corintios. Progreso lento.

En su Epístola a los de Efeso, capítulo 6, versos 5 i siguientes, dice: «Esclavos, obedeced á vuestros señores temporales con temor, y con respeto, en sencillez de vuestro corazón, *como á Cristo*: no sirviéndoles al ojo, como por agrandar á hombres, sino como á siervos de Cristo, haciendo de corazón la voluntad de Dios, sirviendo con buena voluntad, como al Señor (*Dios*), y no como á los hombres: sabiendo que cada uno recibirá del Señor aquel bien ó mal que hiciere, ya sea esclavo, ya libre. Y vosotros los señores, haced eso mismo con ellos, dejando las amenazas: sabiendo que el Señor de ellos y el vuestro está en los cielos: y que no hay acepción de personas para con él.»

I en su Epístola 1^a a los Corintios, capítulo 7, versos 20 i 21, dice: «Cada uno en la vocación en que fué llamado, en ella permanezca. ¿Fuiste llamado siendo esclavo?, no te dé cuidado, y *si puedes ser libre, aprovéchate mas bien.*»

San Juan Crisóstomo, Santo Tomas de Aquino, Teodoreto, Teofilacto i otros Doctores católicos, opinan que el «aprovéchate mas bien» de San Pablo se ha de entender de esta manera: «No huyas de la esclavitud como indigna de la fé; i aunque se te presente lícitamente la oportunidad de conseguir la libertad, continua en la servidumbre, i espera con gran confianza la remuneración» (1).

El jesuita Alápide, llamado el príncipe de los expositores, opina que el «aprovéchate mas bien» de San Pablo, segun su sentido mas natural i llano (*planior*), quiere decir: «Si puedes ser libre, abraza la libertad i goza de ella.» Lo mis-

(1) Citados por Cornelio Alápide, en su Comentario a los versos 20 i 21 citados.

mo opina el sabio Padre Scio. Sigo la segunda opinion, por que aunque comprendo que los Doctores de la primera opinion, querian llevar a los esclavos por los altos caminos de la perfección, discurriendo por lo bajo i llano (*planior*), se experimenta resistencia a creer que San Pablo, en lugar de sacar el clavo lo remachaba; i que en lugar de aflojar las cadenas a los esclavos, i romperlas cuando fuera posible, que es el espíritu de Jesucristo en su Evangelio, antes las estrechaba, i a los que no vamos por aquellos caminos ni los conocemos, nos parece que cuando el Apostol *entreabría* la puerta al progreso *lento* para destruir la esclavitud, aquellos Doctores la cerraban apretadamente. I aun el adagio castellano dice: «Cuando te den la vaquilla, corre con la soguilla,» i «los adagios forman parte de la sabiduria de las naciones,» dice el literato Bastus.

Boceto 4^o

La Epístola a Filemon. Progreso lento.

Esta Epístola es el mas pequeño de los 72 Libros de la Biblia, i a los ojos profanos i vulgares es una composición insignificante, a la que sin duda preferirán las poesias del Maestro Altamirano; por que no es la historia de la Creación del mundo i de la época primitiva de la humanidad, como el Génesis, ni la terrible Profecía del fin del mundo, escrita en 22 capítulos, como el Apocalipsis, ni el libro de la educación del pueblo, como los Proverbios, ni el idilio de las almas que van por la via unitiva, como el Cantar de Cantares, ni un código, como el Deuteronomio, ni ese Salterio, que segun el sentir de los Padres de la Iglesia, es un admirable compendio de todos los otros 71 Libros, de los anteriores a él por via de historia, i de los posteriores por via de profecía; la Epístola a Filemon no es mas que *una carta*. I no comprende muchos capítulos, como casi todas las otras 13 Epístolas de San Pablo; es *una carta de recomendación*, escrita en pocos renglones; pero cada uno i aun cada frase es mui interesante, pues respira el aire de libertad de los esclavos, que salió de la boca de Jesucristo. En el inmenso campo i camino de sangre i de lágrimas que se llama la historia de la esclavitud, la *Epístola a Filemon* es como aquella palma de dátiles que canta **Espronceda**:

La arrogante erguida palma
Que en el desierto florece,
Al viajero *sombra* ofrece,
Descanso y grato *manjar*.

Vamos a gustar de este divino manjar. Los personajes de esta Epístola son: un noble i dueño de esclavos llamado Filemon, un joven esclavo llamado Onésimo, fugitivo de la casa de su señor Filemon, i un viejo Pablo que desde la carcel ruega a Filemon con las frases de la mayor ternura i caridad que perdone i trate bondadosamente a su esclavo. ¡Grupo mui sencillo, pues se compone únicamente de tres personas, i sin embargo, mui digno de la lira de Fray Luis de Leon, del pincel de Rafael i de la ópera de Beéthoven!

Argumento. Filemon era un anciano griego, vecino de la ciudad de Colosas en la Frigia, noble i rico, que habitaba en una casa magnífica i tenia esclavos (1). Antes era gentil, i a la sazón ya habia sido catequizado i bautizado por San Pablo, i tambien lo habian sido su esposa Apia i algunos de sus domésticos, i a un griego llamado Arquipo, el Apóstol, no solo lo habia catequizado i bautizado, sino que lo habia ordenado de sacerdote i consagrado Obispo de Colosas. Filemon era en Colosas el mas ardiente propagador de la religion cristiana, auxiliando con su persona i su dinero a todos los colosenses que abrazaban la nueva religion. Arquipo consagró la casa de Filemon trasformándola en iglesia, allí se reunian de noche i secretamente todos los cristianos de Colosas, i Arquipo decia la Misa, celebraba los demas oficios divinos, predicaba i administraba los sacramentos. Onésimo huyó a Roma, en donde a la sazón estaba San Pablo, preso por Neron en una carcel por la predicacion del Evangelio (2). Onésimo se puso en relaciones con San Pablo (ignorándose las circunstancias que las motivaron), quien en la misma carcel lo catequizó i bautizó, escribió su Epístola a Filemon i se la mandó con Onésimo, suplicándole que lo admitiese

(1) Ciceron en su Oracion *pro Flacco*, dice que la Frigia era uno de los países del imperio romano en que mas abundaban los esclavos.

(2) Dicha carcel se trasformó despues en iglesia, i es hasta hoy la iglesia de Santa Maria *in Via Lata*, como lo refiero detalladamente en mis Cartas sobre Roma, Carta XXI.

otra vez en su servicio; i Onésimo llevó la Epístola a Filemon. En ella San Pablo no le suplica *expresa i directamente* que le conceda la libertad a Onésimo, sino que antes le dice que le remite a aquel esclavo i fugitivo para que continúe en la esclavitud, puesto que le pertenece segun las leyes civiles; pero emplea con tan sabia i santa sagacidad todos los recursos de la elocuencia (en la que era maestro), moviendo en Filemon los sentimientos mas generosos i fuertes del corazon humano, la amistad, la gratitud a los beneficios, la fraternidad evangélica etc., que atendiendo principalmente a aquella sentencia de Santo Tomas «La gracia sigue el modo de la naturaleza» (1), de seguro, no solo iba a recibir bien a Onésimo, sino a concederle tambien la libertad. Por esto asi los teólogos como los autores clásicos de bella literatura, tienen esta Epístola como mui preciosa en medio de su sencillez; i por lo mismo ella puede presentarse como uno de los ejemplares de los medios morales de *progreso lento*, empleados por el Cristianismo para la destruccion de la esclavitud. Con estos preliminares, ya se podrá entender la Epístola a Filemon, que es como sigue.

«Pablo, prisionero de Jesucristo y Timoteo el hermano, á Filemon, amado y coadjutor nuestro. Y á Apia nuestra muy amada hermana, y á Arquipo camarada nuestro, y á la Iglesia que está en tu casa. Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo» (2).

«Gracias doy á mi Dios, haciendo siempre memoria de tí en mis oraciones. Oyendo tu caridad, y la fé que tienes en el Señor Jesus, y para con todos los santos: para que la comunicacion de tu fé sea clara por el conocimiento de toda obra buena, que hay en vosotros por Jesucristo (3). Pues he

(1) *Gratia sequitur modum naturae.*

(2) De las notas que voi a poner a la Epístola a Filemon, unas son tomadas de los Comentarios de Santo Tomas a las Epístolas de S. Pablo, otras de los Comentarios de Cornelio Alápide, jesuita belga de la primera mitad del siglo XVII, otras de los Comentarios de Agustin Calmet, benedictino frances del primer tercio del siglo XVIII; otras de las notas de Felipe Scio de San Miguel, escolapio español del primer tercio del siglo presente: las mas son de los cuatro referidos clásicos comentadores de la Biblia, i algunas son parto de mi ruin entendimiento, las que sujeto al juicio de los sabios, i principalmente al de mi Prelado diocesano.

[3] Primer razonamiento o argumento que presenta San Pablo a Filemon, para mover su corazon a darle la manumision o libertad a Onésimo: que Filemon era un cristiano que tenia grande fé en el Señor Jesus i

tenido grande gozo, y consuelo en tu caridad, por cuanto las entrañas de los santos han sido recreadas por tí, hermano mio (1). Por lo cual, aunque tenga yo mucha libertad en Jesucristo para mandarte lo que te conviene (2): mas antes te ruego por caridad, porque tú eres tal como Pablo (3), viejo (4), y aun ahora prisionero de Jesucristo (5): te ruego por mi hijo Onésimo (6), el que yo he engendrado en las prisiones (7), el que en algun tiempo te fué inutil, mas ahora es útil para tí, y para mí (8), el que te he vuelto á enviar. Y tú recíbelo como á mis entrañas: yo le habia querido detener conmigo, para que me sirviese por tí en las prisiones del Evangelio (9). Mas sin tu consentimiento no he querido hacer nada, para que tu beneficio no fuese como por

grande caridad con los santos, esto es, con los cristianos de Colosas, i que para que su fé fuera clara, debía probarla con las obras respecto de Onésimo.

(1) Segundo argumento: que él, Filemon, i San Pablo eran hermanos.

(2) Tercer argumento: que él, San Pablo, como Obispo de Filemon, podía mandarle que recibiera bien a Onésimo; pero que no queria hacerlo.

(3) Cuarto argumento: que Filemon era apóstol como San Pablo.

(4) Quinto argumento: que San Pablo i Filemon eran ancianos.

(5) Sexto argumento: que San Pablo era prisionero de Jesucristo. El Padre Scio dice: "Siendo yo tal, esto es, apóstol, anciano y preso por Cristo: tres motivos de enternecer el ánimo de Filemon."

(6) Argumento 7.º: que Onésimo era hijo de San Pablo.

(7) Argumento 8.º: que lo habia engendrado en las prisiones, que era un fruto de lágrimas. Santo Tomas hace este precioso comentario: "El que tiene un hijo en tiempo de un padecimiento, lo ama mas, como el anciano a los hijos engendrados en la vejez. Asi leemos en el Génesis, capítulo 37, verso 3: "Mas Israel (*Jacob*) amaba á José sobre todos sus hijos por haberlo engendrado en la vejez." Y á este [*Onésimo*] lo engendró (*S. Pablo*) en la prision."

(8) Argumento 9.º En el idioma griego la palabra *Onésimo* significa *util* i la palabra *anonésimo* significa *inutil*. San Pablo se valia hasta de la gramática i la etimología para conseguir su objeto, indicando a Filemon que su esclavo podía haberse llamado antes Anonésimo, pero que a la sazón era realmente *Onésimo* i merecia su nombre.

(9) Por estas palabras San Pablo decia indirectamente a Filemon: "devuélveme a Onésimo, por que me es mui util en los ministerios del apostolado", i en efecto, Filemon entendió la indirecta i le devolvió a Onésimo. En el orden de la gracia, esta auxiliaba a Onésimo, i en el orden de la naturaleza debia de ser un esclavo de talento i sagaz, pues logró introducirse en la carcel donde estaba San Pablo (San Lucas i otros cristianos), i servirle en los graves i delicadísimos negocios de una sociedad secreta, como fué la que formaron los cristianos durante tres siglos, por tener en

necesidad, sino voluntario (1): y él quizá no se apartó de tí por algun tiempo (2), sino para que le recobrases para siempre (3): no ya como siervo, mas en vez de siervo, como hermano mui amado (4), mayormente de mí (5): pues ¿cuanto

cima a los reyes, a las clases altas, las ideas, las leyes, las costumbres i todas las fuerzas sociales.

(1) Aquí está el principio por el que se ha gobernado la Iglesia Católica, desde el tiempo de los Apóstoles hasta el siglo presente para destruir la esclavitud: que se moviese el corazon del señor para que diese voluntariamente la libertad a su esclavo; pero que no se le obligase a hacerlo contra su voluntad, i mucho menos que dentro de poco tiempo en alguna nacion se diera una lei aboliendo la esclavitud. Pero diez i seis siglos no eran poco tiempo, i Alá pide en la primera mitad del siglo XVII, asentaba con seguridad esta doctrina: "No se debe arrancar a los esclavos del poder de sus dueños con pretexto de piedad." Progreso demasiado lento.

(2) La fuga de Onésimo: ¡gran crimen! Si todavía despues que Filemon era cristiano, i mui piadoso i un apóstol, San Pablo tuvo que emplear toda la prudencia i habilidad que le inspiraba una gracia mui grande, junta con un talento mui grande, para que Filemon no azotara crudamente a Onésimo, o le impusiera otro castigo cruel, ¡qué seria el tal Filemon cuando era gentil! Consta por la historia de la esclavitud que los esclavos se huían con frecuencia de la casa de sus señores, i que estos inventaron diabólicamente la marca en el rostro, para recobrar a los esclavos fugitivos. Onésimo se huyó de la casa de Filemon, ¡i yo tambien me habria huido i se habria huido una beata!

(3) En el orden de la gracia San Pablo decia a Filemon lo mismo que dijo José a sus hermanos que le habian vendido: "Vosotros pensasteis mal sobre mí: mas Dios lo convirtió en bien para ensalzarme." (Génesis, capítulo 50, verso 20). ¡Dichosa venta de José! ¡Dichosa fuga de Onésimo, que produjo una Epístola a Filemon! En el orden de la naturaleza el talento es una luz que no se puede ocultar bajo el celemin, i si se le cierra un camino, él se abre otro mas ancho. Las mismas adversidades han servido a los grandes hombres para elevarse mas. ¡Bendita carcel de Argamasilla de Alba! Francisco Bacon era canceller de Inglaterra; mas como era hijo de Adam, no faltó debilidad, de la que se aprovecharon sus envidiosos enemigos para lograr que fuera preso en la Torre de Londres. Mui pronto el rei lo sacó de ella i le ofreció nuevos honores, pero hostigado de los empleos públicos, se encerró en su gabinete de estudio. De aquel gabinete salió el *Novum Organum*, o sea la filosofía moderna. ¡Bendita Torre de Londres!

(4) Argumento 10.º: que Onésimo era hermano de Filemon, el cual era noble. ¡Que los esclavos eran hermanos de los nobles! ¿Cuando se habia oido este lenguaje en la sabia Grecia?

(5) Argumento 11.º: que Onésimo era hermano de San Pablo, el cual era ciudadano romano. ¡Que los esclavos eran hermanos de los ciudadanos romanos! ¿Cuando se habia oido este lenguaje en la sabia Roma?

mas de tí, en la carne, y en el Señor?" (1).

"Por tanto, si me tienes por compañero, recíbele como á mí (2), y si algun daño te hizo, ó te debe algo, apúntalo á mi cuenta. Yo Pablo lo escribí de mi puño: yo lo pagaré (3), por no decirte, que aun á tí mismo te me debes (4). Sí,

(1) Calmet, explicando esa frase "en la carne," pone en boca de San Pablo estas palabras que expresan el deplorable Derecho Romano en la época del Apóstol, i el deplorable derecho frances en la época de Calmet (jen el primer tercio del siglo XVIII) en materia de esclavitud: "Onésimo es tuyo en la carne, por que la profesion de la religion cristiana no muda la condicion del hombre, sea esclavo o libre... condicion en virtud de la que, este esclavo es parte de tu familia i **cosa** tuya... tuyo es el cuerpo de él." El cuerpo de Onésimo era de Filemon, no ciertamente para regalarlo con el vino de Quio ni con manjares exquisitos, ni para vestirlo con la púrpura de Tiro.

(2) Argumento 12º Mui fuerte.

(3) Como dicen mui bien los comentadores, esta carta era un pagaré, i en mi humilde juicio San Pablo, segun las leyes romanas se obligaba tambien a pagar a Filemon los intereses del dinero. Algunos dirán: "¿I para qué habla el Dr. Rivera de los intereses del dinero, no hablando de ellos el Padre Scío, Calmet ni Alápide, suponiendo avaro a Filemon i haciéndole un agravio, siendo asi que era un cristiano mui piadoso i un apostol?" ¿I para qué habla San Pablo de un pagaré formal, siendo ya Filemon un cristiano mui piadoso i un apostol?

Veamos ahora el valor de aquel pagaré. Onésimo no tenia nada, i San Pablo... Ninguno de nuestros banqueros judios, protestantes o católicos, habria aceptado el pagaré de San Pablo. Mas aquel no era lo que en el mundo financiero se llama *un buen negocio*, sino un negocio de la gracia de Dios, con la que se puede todo. Además, para la deuda de Onésimo, estaba bueno el pagaré de San Pablo. Onésimo debía a Filemon lo que México salió debiendo a España en 1821, despues de tres siglos de dominacion, en que aquel fué una mina de oro, i muchas minas de oro, para esta. Las deudas de los esclavos a sus señores, eran las deudas del cordero al lobo, de que nos habla Fedro. I no digo esto sin fundamento. El mismo San Pablo, a pesar de los grandes respetos con que trata a Filemon, principalmente por su prudencia para ablandar el corazon de aquel, no afirma la deuda, sino que dice: "sí te debe algo." En fin, sea lo que fuere de las responsabilidades de Onésimo a Filemon, el hecho de San Pablo fué mui hermoso, sublime i santo: ¡un Obispo pagador por un esclavo!

Jesucristo estableció el progreso radical para hacer cambiar a los hombres de religion, i no quiso establecer el progreso radical para hacer que los hombres dejasen el apego a la propiedad de esclavos. ¡Filemon habia cambiado de religion, i no habia dejado el apego a la propiedad de esclavos!

(4) Argumento 13º Tú te me debes, me debes tu alma, me debes la eternidad. Argumento mui fuerte.

hermano. Me gozaré yo de tí en el Señor: recrea mis entrañas en el Señor. Yo fiado en tu obediencia te he enviado mi carta: sabiendo que harás aun mas de cuanto digo" (1).

"Mas tambien con esto prevenme hospedaje (2), por que espero por vuestras oraciones, que será concedido á vosotros (3). Te saluda Epafras, que está preso conmigo por Jesucristo, Marcos (4), Aristarco, Demas (5) y Lucas (6), que me ayudan. La gracia de Nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amen" (7).

En la historia eclesiástica no se encuentra referida *al pié de la letra* la manumision o libertad de Onésimo, no se encuen-

(1) ¿I qué tenia que hacer Filemon, mas que lo que le suplicaba *expresamente* San Pablo, sino manumitir a Onésimo? Una de las cosas mas dificiles en una composicion literaria es la originalidad, los *pensamientos nuevos*, por lo cual sujeto al juicio de los sabios esta pincelada. ¿Qué semejanza hai entre Antonio Alcalde i San Pablo, i entre los canónigos de Guadalajara en 1780 i Filemon!

(2) ¡Preparar hospedaje! Mui lejos estaba San Pablo de pensar en casa mui cómoda, muebles de lujo, buenos vinos, viandas exquisitas etc. Sin embargo, al Doctor de Aquino le pareció que esa frase en boca de un Apostol, no debia dejarse sin explicacion, i pregunta: "¿I qué habia que preparar al que estaba contento con un pan i unas viles legumbres cocidas?"; i responde: "Se ha de decir que San Pablo dice esto, no por preparacion de hospedaje, sino para insinuar familiaridad i cariño." Los de labios estirados i carrillos inflados, que a la sátira lícita i estilo ameno llaman *falta de gravedad*, aprendan en este pasaje i otros muchos de las Vidas de los santos i de los hombres ilustres, que tambien ellos se chaceaban.

(3) I murió en Roma sin volver a Colosas. ¿Pues no era profeta? Santo Tomas responde que era profeta, pero no de todo, asi como, añade el Angélico, Isaac era un gran profeta, i sin embargo, fué engañado por Jacob.

(4) San Jerónimo dice que era el que escribió el Evangelio que lleva su nombre i otros comentadores dicen que este que estaba preso era otro Marcos.

(5) Este apostató, por que se le acabó la paciencia para sufrir la dura prision, dice Santo Tomas, lo que tampoco previó San Pablo:

(6) Todos los Santos Padres convienen en que era el constante compañero i discípulo de San Pablo, que despues escribió el Evangelio que lleva su nombre i los Hechos de los Apóstoles.

(7) El clásico latino cristiano Erasmo, tan apasionado por Ciceron como he probado en mi Ensayo sobre la Enseñanza de los Clásicos, haciendo el juicio crítico de esta Epístola en materia de bella literatura, dice: "En un argumento como el de la Epístola a Filemon, ¿qué cosa mas ingeniosa i deleitable se podría decir aun por el mismo Tulio?"